

**Presentación de *El Loro Pelado*.**

***La infancia y la adolescencia en la cultura y las comunicaciones (1979-1980)***

Por Sabrina Martin

Ficha técnica:

Director: Pablo Luciano Medina

Lugar de edición: Buenos Aires

Números: 1 al 5

Fechas de publicación: desde marzo de 1979 hasta abril de 1980

Tamaño: 20 x 28

*El Loro Pelado. La infancia y la adolescencia en la cultura y las comunicaciones* vio la luz en marzo de 1979 y concluyó de manera abrupta en abril de 1980. El director de la revista fue el maestro Pablo Medina y su secretario de redacción fue el maestro, escritor y traductor Fernando Mateo. Surgida el año del centenario del nacimiento del escritor Horacio Quiroga, como se señala en el primer número, la revista lleva el nombre de uno de los *Cuentos de la selva*, considerado, especialmente por el director de la revista, un libro emblemático de la literatura para la infancia en Argentina.

Cuatro años antes de la aparición de *El Loro Pelado*, en julio de 1975, Medina había fundado junto a la Lic. en Letras Marta Dujovne y la historiadora Marcela Silberberg una librería especializada en libros infantiles, La Nube, que se encontraba en la zona céntrica de la Ciudad de Buenos Aires. La dictadura militar que irrumpió en marzo 1976 obligó a ambas socias de Medina a exiliarse, lo que significó que para 1979, él quedara a cargo tanto de la revista como de la librería.

*El Loro Pelado* apareció en un momento bisagra y registró la transformación de la librería La Nube en una biblioteca y un centro de documentación. Esta refundación se

evidencia en los editoriales de la publicación: en el número 3-4 se anunciaba que *El Loro Pelado* sería a partir de ese momento el órgano de difusión del Centro de Documentación e Información sobre Medios de Comunicación (CEDIMECO) que se inauguraría en los primeros meses de 1980. El Centro se conformó a partir de la colección personal de Medina y funcionó junto con la librería y la redacción de la revista en la misma locación del barrio de Balvanera.

Interesa señalar este vínculo porque La Nube es considerada en la actualidad la Biblioteca y Centro de Documentación especializado en literatura infantil y cultura de la infancia más importante del país y de la región, no sólo por la cantidad de volúmenes que posee –que superan los 120.000– sino por la variedad de materiales que alberga, entre ellos, libros de literatura infantil y juvenil, de crítica literaria, educación y psicología, así como documentos de audio, publicaciones periódicas, fotografías, videos, títeres, afiches y colecciones de juegos y juguetes, entre los más importantes. Además de la tarea de resguardo, La Nube se conformó como un espacio cultural que alojó espectáculos de narración oral, de teatro, títeres y obras musicales. En distintos momentos y periodos de su historia, en sus salas se ofrecieron talleres de lectura y escritura para las infancias, actividades radiales, un club del libro y un cineclub. Asimismo, en el marco de un programa de promoción y animación de la lectura, La Nube ofreció una serie de visitas guiadas destinadas principalmente a grupos escolares de nivel inicial y primario. A lo largo de los años, se realizaron numerosas exposiciones de libros en universidades y museos en distintos puntos del país. Se dictaron en sus salas cursos y seminarios universitarios, y se recibió a numerosas/os investigadoras/es nacionales y extranjeras/os que se dedicaron a temas vinculados con la producción cultural para la infancia.

Desde el primer número, *El Loro Pelado* configuró claramente un público amplio ya que entre sus destinatarios se encontrarían especialistas en temas de literatura infantil, y también padres, profesionales de la salud, educadores y artistas y personas

interesadas en “estimular la creatividad de los niños”. A lo largo de los números –que fueron cinco aunque el tres y cuatro salieron juntos– la publicación fue buscando delimitar y encontrar una identidad propia ya sea desde la parte gráfica como desde los contenidos. En cuanto a los aspectos gráficos fueron muy notorios los cambios en las tapas cuyo diseño estuvo a cargo de Fernando X. González. Es notorio como el isologo, que al comienzo ocupaba un lugar central, disminuyó su tamaño y se fue desplazando hacia el margen superior izquierdo, simplificando y volviendo más legible la tapa, en conjunto con la elección del blanco como color de fondo y con la disminución de elementos visuales.

Por su parte, el sumario permite vislumbrar las definiciones institucionales que se estaban produciendo. A las primeras ocho secciones –“Literatura infantil”, “Teatro”, “Música”, “Títeres”, “Libros”, “Noticias”, “Antología”, “Miscelánea”– se agregaron otras como “Medios de comunicación”, “Educación permanente”, “El loro pelado busca sus plumas”, “Personajes y autores” y la sección “libros” pasó a denominarse “Libros y Documentación”. Esta última señala un interés central de la revista y de La Nube que fue –y continúa siendo– propiciar la investigación sobre los temas vinculados a la producción cultural para las infancias volviendo accesibles materiales clasificados por temas o disciplinas.

Las problemáticas vinculadas al campo de la literatura infantil ocuparon un lugar central en la sección “Literatura infantil” y atendieron a discusiones de la época como la pertinencia o adecuación de los cuentos de hadas para las infancias o los vínculos entre historieta y educación. La revista buscó instalar polémicas, ya sea presentando como problemáticos ciertos temas o reseñando de forma explícitamente negativa y contundente libros teóricos sobre temas del campo. Si bien la revista se centró en cuestiones vinculadas a los libros infantiles, las demás secciones en las que, por ejemplo, aparecen entrevistas a referentes de la música, el teatro o el teatro de títeres,

evidencian el afán de colocar en un espacio cultural mayor a la literatura infantil, y ponerla así en diálogo con otras expresiones artísticas destinadas a las infancias.

Luego del número cinco, en abril de 1980, *El Loro Pelado* dejó de publicarse porque no fue posible sostenerla en términos económicos. Las discusiones y polémicas propuestas continuaron desarrollándose, no obstante, por fuera de sus páginas, en la Biblioteca y Centro de Documentación La Nube, que en 2025 cumplirá cincuenta años.